

**Narrativa mítica verbal en el río Mayo.  
Aproximaciones al universo sagrado  
de un grupo amerindio (cahíta)**

**Nota de los editores.** A partir de esta sección, inicia la compilación de relatos yoremes que conforma este cuerpo narrativo dividido en cinco apartados. Como se ha mencionado en el texto introductorio, la transcripción de cada narración se ha realizado en español vernáculo de acuerdo con la propuesta metodológica de los recopiladores y coordinadores académicos de este número. Por las características de la propuesta de transcripción empleada, resulta necesario advertir a los lectores del uso de recursos editoriales que consideramos pertinentes para posibilitar una lectura clara y comprensible de cada narración; confiamos en que esto permita una mejor aproximación al contenido de los relatos. En primer lugar, la terminología y frases en lengua mayo (*Yoremnokki*) es sucedida de su traducción al español indicada entre corchetes o en nota al pie. Es necesario aclarar que tanto la transcripción como la traducción de todas las frases en lengua mayo, es responsabilidad de los coordinadores del número, quienes llevaron a cabo una revisión y validación de las mismas. De igual forma, hemos indicado entre corchetes las distintas inserciones hechas a los relatos, agregadas por los compiladores para completar algunas frases o indicar gestos que, por la literalidad de la transcripción, dificultaban su comprensión. Por otro lado, las expresiones propias de la “jerga” de los narradores se han consignado sin la incorporación de locuciones aclaratorias, salvo en algunos casos. Finalmente, cada relato remite a una nota con la información de autoría del narrador, la transcripción, así como la referencia espacio-temporal del lugar donde fue recopilado. Esperamos que estas indicaciones sobre el trabajo editorial realizado para esta edición de *Rutas de Campo* sirvan a nuestros lectores como guía.

# I. El origen del Sol, los bienes naturales y la humanidad

## Origen de Sol y Luna\*

Pues cuando hizo Dios Todopoderoso el Sol, dicen, ¿no? Me contó un señor. Que había un rico sentado y el pobre acá. Es que hizo una alumbrada. Antonces, es que les preguntó:

—A ver —es que les dijo—, ustedes, los dos, ¿quién se anima a meterse en la lumbre?

—No —es que dijo el rico—, pues yo soy rico, ¿por qué me voy a quemar?

Entonces el pobre es que dijo:

—Pues yo sí me animo a quemarme —que le dijo.

—Pues si te animas, métete a la lumbre.

Y es que se metió a la lumbre. Y allí, se chamuscó, se quemó todo, y el ‘dinerado allá sentado viendo. ‘Tonces ya que... ya que lo quemó todo, es que [Dios Todopoderoso] le dice a la ceniza que queda:

—Usted va a ser el Sol. Una parte de tu cuerpo va a ser Sol y una parte de tu cuerpo va a ser la Luna.

Así es que le dijo al pobre. Y allí así es como quedó, dice, el Sol y la Luna. Del mismo cuerpo del hombre. Igual como el cuento que cuentan de Adán y Eva. Porque dicen que hizo primero al hombre, y cuando vio que le faltaba —hacía falta la mujer—, le quitó las costías a Adán cuando estaba dormido, y se formó una mujer. Así viene saliendo también el Sol.

Y hasta la fecha. Ahorita se ve el Sol y se ve la Luna. Todo eso... Eso sí, me platicaron así na’más, que no viene en la lectura de lo que es la Biblia, ahí, de Adán. No viene... Pero dicen que así pasó en aquellos tiempos, ¿no? Cuando no había Sol, cuando no había Luna todavía aquí.

Es mucho lo que se hizo el pobre, dicen. Por eso está la Luna y está el Sol. Y el rico, no, no se quiso quemar... porque tenía dinero. Así me lo platicaron aquí también los mayores. Por eso dicen que es cierto lo que pasó en aquellos tiempos.

\* Narración de David Valenzuela Alamea (1936-2022), entrevista y transcripción de Diego Ballesteros, La Loma del Refugio, Navojoa, Sonora, marzo de 2015.



Origen del Sol y la Luna. Ilustración © Tania Larizza Guzmán, 2019.

### Pleito entre Sol y Luna\*

Cuando estábamos plebes [niños], como chascarrillo, decía mi tata [abuelo] —en paz descanse— don Macario, que sí platicaban los astros, pues son astros lo que es la Luna y las estrellas; que entre ellos platicaban, pero ellos lo platicaban a su manera, en *yoreme* [Yoremnokki], que le decía [la Luna] al Sol que “si por qué él tan grandote nunca salió de noche”. La Luna le preguntaba al Sol en *la lengua*:

—*Atchay Sea, ¿empo mayo? Atchay Sea, ¿empo mayo?* [Padre Espíritu, ¿eres mayo? Padre Espíritu, ¿eres mayo?] Tan grandote y tan bonito y no sales de noche, ¿a qué le tienes miedo?

—*Empe ento mai ilitchi...* [Y tú tan chiquita.] Y tú tan chiquito y brillante luciéndote a las horas de la noche como una... señora cualquiera.

Así que le contestó el Sol. Son cuestiones muy antiguas eso.

\* Narración de Luciano Espinoza Medina (1964-2017), entrevista y transcripción de Fidel Camacho, La Trinidad, Huatabampo, Sonora, junio de 2012. Una versión de este relato fue publicada en Camacho (2017: 205-206).

### Rivalidad entre *yoremes* pobres y *yoris* ricos\*

Durante la fiesta [*Paxko*] que [Dios] estaba botado,<sup>1</sup> bien lleno de tierra, en el solazo, ahí, y los *yoremes* nomás lo tranquearon.<sup>2</sup>

Es muy común en la fiesta [escuchar]: “Está botado, borracho”. Nomás lo tranquearon los *yoremes*.

Total que llegó un *yori* a la fiesta y lo jala pa’ la sombra y le da agua el *yori*. Y dicen los *yoremes* antiguos que de ahí viene la riqueza de los ricos, de los *yoris*. Al *yori* [Dios] le dio la riqueza para que no pasara hambre nunca más, le dio lana [dinero] pues. O sea, no precisamente que sea [hubiera sido] así físicamente, pero le “salvó” la vida. Y al *yoreme* pues en la pura fiesta. Y de ahí dicen que nosotros no tenemos mucho [dinero]; es la ventaja de los *yoris*, a esos sí los apoyó. A ellos les dio los billetes y al indio pues lo dejó en la fiesta nomás; al indio le dio un bastón con flores, y [el indio] lo miró bonito: es el bastón del *Alawassi*.<sup>3</sup> Lo vio con listones y se le hizo bonito. Y el indio lo agarró.

### El poder de los cuates\*\*

Mi apá y ella [tía del narrador] son cuates. Pero mi apá era famoso porque, como es cuate, tenía una gracia. Lo llevaban: “¡Ay! La siembra no quiere dar, préstame a tu hijo”, le decían a mi nana. Y ahí va mi apá por toda la siembra echándole varejonazos a la calabaza, a la sandía, pa que diera.

Ya nomás se levantaba la siembra [y le decían a mi nana]: “Eh, aquí te traigo pa’l cuate: aquí traigo elotes, aquí traigo...”, lo que hubiera. “¡Eh!”, que una mujer [decía]: “Mi mata no quiere dar limones, no quiere...”, ahí llevan a mi apá, y ahí está. Tenía gracia mi apá por ser cuate. Mi Tata Dios les da gracia a las personas así.

—¿Y nunca escuchaste que uno de ellos fuera el bueno y otro malo? —[pregunta uno de los entrevistadores].

Mi apá es el malo. Es bien buena gente, pero pobre del que... Se enoja, se enoja mucho, [como] cuando hablan de mí [a mis espaldas].

Cuando estaba chico —dice mi apá— que aquí en la escuela había una niña que no era de esta tierra y pues llegó, y le echaban carrilla [bromas pesadas], como son los chamacos, que le hacían burla. El maestro se salió y salieron todos a jugar, y se pusieron a gritarle a la chamaca. Y en la corrida, que andaban correteando a la chamaca enojada, y uno de ellos cayó en la banquetta y se golpeó, y todos dijeron que había sido mi apá. Es lo que cuentan, hasta nuestros días nos cuentan.

\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, Pueblo Viejo, Navojoa, Sonora, junio de 2012.

\*\* Narración de Hilario Quiñones (1974), entrevista de Fidel Camacho y Diego Ballesteros, transcripción de Fidel Camacho, Pueblo Viejo, Navojoa, Sonora, abril de 2014.

1. Es decir, durmiendo debido a los efectos de la ingesta excesiva de alcohol.

2. Es decir, removieron, empujaron y recargaron el cuerpo en uno de los postes de la enramada ceremonial.

3. *Alawassi* es derivado de “alguasil”. Es uno de los rangos de los *paxkomet* o “fiesteros”, el sistema de cargos organizado en torno al culto de las efigies y lienzos de los santos y vírgenes. El *Alawassi* se encarga de atender a los “oficios” durante el *Paxko* y, como insignia, además del bastón de mando, porta una piel de “zorra” o de gato montés, decorada con listones de los colores atribuidos al santo homenajeado.

Y el maestro la agarró contra él, lo agarró a coscorriones, y la hermana [gemela] de mi apá sintió el mismo coraje, y mi apá pues sintió más. Pues, de repente, que estaba el maestro escribiendo la lección ahí [en el pizarrón], cuando de repente “¡ah!”, se le puso el brazo así, se le hinchó todo. Salió agarrándose el brazo, el maestro, que llegó a la dirección y que le dijo:

—¡Ey! No, pues quiero ir con un doctor, dame permiso —que le dijo a la directora—. ¿Por qué?

—¡Mira cómo traigo el brazo!

—¿Cómo lo traes? —y lo traía agarrado.

—No, pues me duele.

—Pero, ¿por qué? ¿Te picó algo?

—Lo tengo hinchado.

Lo miraban: ya no tenía nada.

Volvió al salón el maestro, que les dijo a mi apá y su hermana [gemela]: “Ya pueden irse”. Nuca se volvió a meter con mi apá. Pero le dio coraje a mi apá y cuando volvió a la escuela, en un día de esos, le pegó una patada al maestro y nunca más volvió. [Fue] en cuarto año [de primaria]: “Ya me traía así [el maestro]”. Le pegó una patada y ya nunca volvió a la escuela. Sí venía [iba a la escuela] pero se quedaba aquí en el río, y su hermana [gemela] nunca decía nada, pues nadie sabía que le había pegado una patada al maestro. Nunca volvió a la escuela mi apá y hasta que lo descubrieron que ya no iba, pues ya le hicieron “justicia antigua” [ríe el mitante].

Otra cuenta, una señora de ahí, hija de un rico en esos tiempos, muy bonita, de muy bonitas piernas. Y mi apá que se le quedaba viendo, mi apá, pues ya andaba medio calenturiado y la estaba viendo, entonces todos se dieron cuenta. Al ratito que va el varón, el rico ése, a la casa:

—Oye, amigo, vengo por tu muchacho porque... No pues allá está la muchacha con las piernas hinchadas y dicen que es el que la estaba viendo mucho. ¿Qué hay que hacer?

—No pues llévatelo, ponle una pela [paliza] —eran viejos antiguos, pues—. ¿Es cierto?

Y que mi apá no decía nada. Pues ahí lo llevan. Y sí, tuvo que sobarle las piernas a la muchacha, que [para que] le bajara, le bajó la hinchazón. Sí, pero que le puso unos reatazos el amigo, ahora sí que lo quería colgar. Y mi apá:

—No, me quería colgar el hijo de su chingada madre, y mi amá nomás lo estaba viendo. Tiró la piola y dijo [el rico]: “Ahorita voy a colgar a este cabrón”. Y mi amá no decía nada, ni me defendía. Porque [yo] no tenía la culpa, nomás me le quedé viendo.

Sí, la familia de mi apá son bien canijos, son bien brujos [de nacimiento]. Tengo una tía que te “amarra” [inmoviliza] los pies ahorita, sin predicar, te “amarra” los pies.

### Origen del movimiento solar\*

Ya te sabes ese, ¿no? [El] del pescado que así lo hicieron por “vivo” [por pasado de listo]. Era uno de los pescados como cualquier otro, pero no sé cómo lo llamaban.

\* Narración de Lucía López (1965), entrevista y transcripción de Fidel Camacho, La Rueda, Huatabampo, Sonora, julio de 2012.

[Un día, los pescados] miraron una cosa así [el mitante forma un círculo con sus manos] que salía por allá, no sé, y que se asomaban los pescados y decían:

—¿Qué es eso?, ¿qué es eso?

—¿Quién es el más abusado de los pescados?

Y que [uno] dijo:

—*ITä yew weyye!* [¡Está saliendo el Sol!].

Y por ser el más abusado [el resto de pescados] le pegaron así, lo aplastaron, por ser más abusado pues le puso nombre al Sol: "*ITä yew weyye!* [¡Está saliendo el Sol!]". Y quedó con la boca chueca y nada de lado. Lo dejaron como tortilla. ¡Es el lenguado!<sup>4</sup>

### **El que se atrevió a nombrar al Sol\***

Lo único que sabemos es que le puso nombre el pescado del mar. Que salían los pescados arriba, botaban al aire y miraban que salía la bola brillante y no sabían qué era. Y [cuando] todos salían [se decían]: "Mira: ¡qué maravilla!", salían los pescados volaban [hacia] arriba; miraban la bola y bajaban —obvio, porque vivían abajo del agua—. En una de esas, que salió ese pescado en rueda al aire, miró la bola y bajó:

—¡Ah! *ITä yew weyye! ITä yew weyye!* [¡Ah! ¡Está saliendo el Sol! ¡Está saliendo el Sol!]

—dijo el pescado y [los demás peces] lo agarraron a fregazos [a golpes], que lo dejaron así: tableado. Entonces, por eso la forma del pez lenguado: lo agarraron a fregazos todos porque ése le puso nombre al Sol.

—¿Y no tenía que ponerle nombre? —[pregunta uno de los entrevistadores].

—No, pero por él sabemos que se llama "Sol", por un pescado del mar.

### **La incontinencia del Sol y el origen de la lluvia\*\***

Es que hacían junta todos los animales, todos: pescados, chanates<sup>5</sup> y luego... bueno, toda la clase de animales. Y el que no llegaba [a la reunión] era el sapo,<sup>6</sup> dicen. Desde nantes mandaron a otro [animal] por el agua, hasta por allá, quien sabe dónde estaba, a donde estaba lloviendo mucho. Y no llegó, lo mató en el camino el viento, fue el que traía el agua. Entonces otra vez hicieron junta. Y los demás animales no quisieron ir.

—Fulano no ha llegado, vamos a preguntar a ver qué opina.

Y ya llegó el sapo. Entonces el sapo estuvo pensando.

\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista de Fidel Camacho y Pablo César Sánchez, transcripción de Fidel Camacho, Alto Guayparín, Etchojoa, Sonora, diciembre de 2012.

\*\* Narración de Altagracio Blas López Lobis (1917-2013), "don Blas", entrevista y transcripción de Fidel Camacho, La Rueda, Huatabampo, Sonora, julio de 2012. Este relato fue publicado originalmente en Camacho (2017: 200-201).

4. Pez plano de aguas templadas.

5. Zanate (ave passeriforme).

6. Por sus señas particulares en el relato, se trata del sapo del desierto de Sonora.

—Mira, —les dijo—, ... yo les digo hasta [donde vive] el agua, hasta donde... [Me] la llevo todo el tiempo comiendo tierra<sup>7</sup> y hasta en este tiempo [que debía llover] llevamos algo afuera [de las fuentes de agua]. Ya vez ahorita no lo aguanto al Sol. ¿Qué tal si le casamos al Sol? Va a haber muchos solecitos.

—Nosotros no lo vamos a aguantar, nos vamos a morir todos —[dijo la mojarra].

Y el pescado ése... la mojarra, le tantearon, ése fue el que no quiso. Y ya no casaron al Sol. Por eso también hay “huaraches” [adúlteros]. Sí: porque no casaron al Sol, no lo casaron, por eso el Sol cae<sup>8</sup> y huarachea [le pone los cuernos] al... ¿qué santo verás? A san Francisco, porque san Francisco vive con la Virgen del Rosario, con ella... o con la Valvaneda; a ver a quién les roba a las mujeres. Así está la historia, fíjate.

—¿Y qué pasó con el sapo? —[pregunta el entrevistador].

—El sapo sí fue, se fue así dejando crías en los charquitos, hasta que llegó allá a donde estaba el agua. Entonces de allá pa’ acá se vino el agua y el pescado [es decir, la mojarra], los dos se vinieron de allá [de donde vive el agua]. En un ratito llegaron [al valle], porque pues por las crías que hizo en el camino [el sapo]. Así se vino, así se trajeron el agua y aquí está el agua todavía. Ahora ya casi no llueve y otra vez llueve y así nomás está. Y antes por allá la Luna, muy bonita, así está, acá la llevó.<sup>9</sup>

### **El que evitó el sobrecalentamiento del mundo\***

—¿Qué dice la tradición acerca del Sol y la Luna? —[pregunta el entrevistador].

—Pues el Sol allá no pega, allá arriba... más que a la Luna nomás.<sup>10</sup>

El Sol, dicen, que se quería casar con la Luna y que no llegaba uno de los animalitos que hay, que andan cuando están regando [las tierras de riego]: cantan mucho los sapitos ésos. Que no llegaban porque... Hasta que [el sapo] recaló con ellos:

—¿Y ahora? —[se dijeron los animales].

Que les dijo el sapito ése:

—Miren, ahora yo, cuando estoy yo, yo aguanto el Sol, y ahora si lo casamos nosotros al Sol, nos vamos a morir porque va a haber muchos solecitos, chiquitos, que no los vamos a aguantar, por eso les digo que ya está allá arriba<sup>11</sup> —les dijo el sapo.

—¿Y qué vamos a hacer?

\* Narración de Altagracio Blas López Lobis, “don Blas”, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, La Rueda, Huatabampo, Sonora, julio de 2012. Este relato fue publicado originalmente en Camacho (2017: 204-205).

7. Es decir, el sapo se la lleva comiendo tierra debido a la prolongación de la sequía.

8. En este caso, “caer” alude a la transgresión sexual, pero también es una expresión común para referir “muerte”, donde esta última suele estimarse como consecuencia de la primera. Asimismo, el sentido imperativo de la oración sugiere un acto reiterativo, posiblemente relacionado con la “muerte” periódica del astro solar, pues también el crepúsculo vespertino es referido como “caída”. Esta interpretación estaría en concordancia con la apertura del *Paxko*, cuando el *Paxköla* parodia el acto sexual, transgresión que permite un retorno a los orígenes, dominado por las tinieblas. El eclipse, entendido como la unión sexual entre Sol y Luna, se hallaría en este mismo eje semántico, el cual amenaza la existencia humana.

9. Es decir, la Luna quedó en su propio recorrido, independiente de la trayectoria del Sol.

10. El narrador posiblemente alude al eclipse entendido como conflicto entre Sol y Luna.

11. El anuncio del sapo sobre que el Sol “ya está arriba” pareciera indicar preocupación sobre la amenaza que esto supone para el mundo a partir de su inminente unión con la Luna, enlace sexual o eclipse.



—Pues por allá lo vamos a casar. Vamos a hacer una cosa: vamos a mandar uno pa' allá con él, pa' no casarlos; allá [no] lo vamos a casar.<sup>12</sup>

—¿Por qué?

—Porque va a haber muchos solecitos y no les vamos a aguantar [su calor] y nos vamos a morir nosotros, todo se va a acabar, todo se va a acabar aquí. Así es que ustedes piénsenlo. Si quieren, yo voy a ir por el agua, yo la voy a traer —dijo el sapo.<sup>13</sup>

—¿Y cómo le vas a hacer para traerlo? —[le pregunta uno de los animales].

—Yo sé cómo la voy a traer, pero yo lo voy a traer —y se fue el sapo. Se fue caminando onde hay charquitos de agua: cuando llovía, ahí ponía sapitos y hacían un escándalo los sapos, cantando, con aquella agua que dejó el agua, el sapo. Y luego, adelante, otro charquito, y otra vez. Y así se fue hasta allá, hasta allá y así se lo trajo [el sapo al agua]. Adonde llegaba ya estaban cantando los sapitos:

—¡Por fin! Esos nos van a salvar, ya no nos vamos a morir del calor —[se dijeron los animales].

Así es que ya quedó, ahí quedó la gente.

### El sapo que trajo la lluvia\*

Pues dicen que lo mandaron [al sapo] por el agua, a traer lluvia. De todos [los animales] nadie quiso ir.

—Yo voy —que dijo el sapo.

—Ah, pues ve tú.

Y [el resto de los animales] lo mandaron. Se tiró ahí, a un canal, y se tardó, y no venía, y no venía, y que dijeron todos [los animales]:

—Este sapo bocón, güevón, ¿cuándo va a traer el agua?

Y que [el sapo] alzó la cabeza [de debajo del agua del canal]:

—Si no me he ido, nomás quería escuchar qué decían de mí [ríe el mitante].

Y fue por el agua. Ya habían mandado a otros animales y a todos se los fregó la lluvia, por el viento: los desaparecía. Y el sapo sí fue. El sapo simplemente nomás se sentó, llegó a donde estaba la lluvia, pues. Pero, ¿al sapo qué le hacen el agua y el viento? El sapo igual se zambute en el agua, se mete en la tierra, no le hace nada el agua; al contrario, lo alegra. Por eso, cuando hay lluvia, siempre vienen los sapos con la lluvia. *Boröki* o *Yukku Boröki* es su nombre en *la lengua*. Son los que se escuchan más frecuentes en los canales y muchos se dan.

Y según esto, la historia, que con el tiempo se hacen flojos y se hacen sapos de esos cochinos, mierderos; ya no les importa ni el agua ni nada, nomás lo que les importa es la cochinada. Por eso es que de ahí viene, de cuando alguien es muy cochino:<sup>14</sup> “es un sapo”, que le gusta la mugre,

\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, Pueblo Viejo, Navojoa, Sonora, junio de 2012. Este relato apareció originalmente en Camacho (2017: 301).

12. Es decir, evitar el eclipse o unión sexual entre el Sol y la Luna.

13. En este sentido, se entiende la precipitación de la lluvia como acto de distensión para evitar el eclipse.

14. El narrador acompaña esta expresión con un gesto que alude al coito, refiriéndose a la práctica del sexo anal. Cabe mencionar que el tema de la traída de la lluvia tiene como referencia la transgresión sexual, al evitar que el Sol copule con la Luna y, finalmente, cuando el anfibio termina ligado al aspecto escatológico.



*El sapo que trajo la lluvia.* Ilustración © Kena Kitchengs, 2017.

“es un sapo ese amigo”. [Estos sapos] cuando se enojan, despiden un líquido como leche y logra meterse hasta la sangre, por los poros [de la piel]. Pues sí es malo, le dicen *jowwo*, “veneno”; bueno, a cualquier tipo de veneno.

### El sapo mierdero\*

Que iba un trailerero... *Rrr* [sonido que imita el gruñido estomacal].

—Hijo, me vengo cagando.

Y se bajó apurado, ya le andaba ganando, se le olvidó y no agarró papel. Llegó y ¡puaj! [defecó], ahí luego, luego, bajó a la orilla de la carretera. Y como no llevaba papel, empezó a buscar una piedra, y lo primero que agarró quizás fue un sapo y ¡zas! Y lo aventó así.

—Hijo de tu chingada madre —dijo el sapo—. De perdida hubieras comprado papel —que dijo.

—Eh, ¿quién me habla? —[dijo el trailerero].

Y traía una lámpara y lo aluzó. Resulta que era un sapo que se estaba limpiando así los ojos y se chupaba el dedo, pues le cayó del cielo a él también. Por no comprar papel, que [el sapo] se limpiaba así y se chupaba las manitas.

### Los cantos del sapo\*\*

El sapo... Habían mandado a muchos animales por el agua y nadie podía conseguir esa agua. Mandaron a un quelele<sup>15</sup> y tampoco, mandaron a un perro y tampoco. Y dijo el sapo:

—Yo voy, yo sí traigo el agua.

—¿Eh? No'mbre, sapo, ¿tú qué vas, qué agua vas a traer tú? Ahora, los [animales] que hemos mandado son ligeros y los alcanza la lluvia y los mata. Ahora, tu camino es el de brinquito y brinquito, ¿qué agua vas a traer?

—Sí, les aseguro que sí la voy a traer.

—Mmm, no, qué vas a traer... Bueno, está bueno: ve.

Y sí. Fue el sapito y ahí va brincando, se fue. Llegó allá. Lo saludó [al dueño de la lluvia] y todo.

Bueno, entonces:

—Vengo por agua porque allá los cristianos nos estamos muriendo de sed y no hay agua, los animales se nos están muriendo de sed y por eso vengo por agua.

—Está bueno. Ándale, vete yendo porque no vaya a ser que por ahí te alcance y te vaya a matar la lluvia.

—Está bueno. Ahí brincó la puerta<sup>16</sup> y ahí va el sapito. No iba caminando ni a medio camino

\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, La Trinidad, Huatabampo, Sonora, junio de 2012.

\*\* Narración de don Julián Valenzuela Zambrano (1937-2019), entrevista y transcripción de Fidel Camacho, Las Mamias, Huatabampo, Sonora, julio de 2013. Este relato fue publicado originalmente en Camacho (2017: 301-302).

15. Caracara norteño (ave de presa).

16. La noción de una puerta celeste, hecha de carrizo, también aparece en el relato “Juan y Sujjan”, en esta misma compilación.

cuando la lluvia venía atrás de él. Y, cómo son las cosas, que ya cuando lo iba alcanzando la lluvia, la Virgen María Santísima se le atravesó y le puso una piedra:

—Aquí, aquí favorécete —le dijo.

Y sí, ahí se favoreció, se puso detrás de la piedra y se hizo bolita, y pasó [de largo] la lluvia. Llegó acá, empezó a llover, llovió en abundancia y bueno. ¿Y? Ya cuando paró de llover, el canto del sapo allá [el interlocutor señala al cielo] empezó a cantar. Y acá [en la tierra], todos los sapos le contestaron, acá. Cantó allá arriba y todos los sapos que estaban aquí [abajo] le hicieron segunda, pues le contestaron. Fíjate cómo son las cosas: el que menos creían que iba a traer el agua, fue el que trajo el agua. Y es que de allá llegó nadando, en partes, iba nadando el sapito. Cuando llegó aquí [dijo]:

—¿No les dije que iba a traer el agua?

¡Ah, sapo! [ríe el narrador]. Así estuvo la historia del sapo. Así contaban los de antes, nuestros abuelos.

### **El sapo que trajo las brasas\***

Cuando hubo un diluvio, cuando arrasó con todo Dios, andaban unos animales. De las arcas mandaron unos animales a ver si había tierras por allá. Mandaron [a] un chanate y no volvió, se quedó ahogado por allá. Mandaron [a] muchos animales, no la hacían, no volvían. Chanates, todos los pájaros de aquí los mandaron. Mandaron a los que se arrastran, también: no, pues no aguantaron las culebras, no aguantaron de ir a buscar tierra firme. Así fueron mandando [a] todos los animales de aquí, hasta que mandaron una paloma. Esa paloma sí volvió, volvió con una ramita en el pico: entonces sí hay.

Resulta que la paloma traía la ramita en el pico. Cuando se cansaba, la tiraba al mar y ahí descansaba, arriba de la ramita, no se hundía. Y así se iba, hasta que trajo la ramita. Entonces, pa' confirmar, mandaron al sapo. El sapo, ya anduvo por allá, pues, era del agua, anduvo por allá. Entonces encontró... encontró lumbre por allá, *obbam* [brasas].

—¿*Obbam*? —[pregunta el entrevistador].

—Ey... brasas encontró... Y pa' demostrar que ya estaba seco... que hasta había leña. Otros pájaros también lo habían encontrado pero ¡cómo era [hacían] pa' llevarse las brasas! Pues se quemaban [o] no la hacían [y la lumbre] se apagaba con el agua. Resulta que el sapo se echó las brasas a la boca y se las llevó... Llegó allá y enseñó las brasas. Ya supieron que ya había leña seca.

Entonces, ahora en este tiempo... fuma un cigarro, si anda el sapo, se lo tiras a los sapos, se lo comen.

—¿Se lo comen? —[pregunta el entrevistador].

—Se come la lumbre. Se come los cigarros prendidos. O una brasa también le tiras y se la come. Antes, cuando estábamos morrillos [niños] nos reíamos y les tirábamos brasas.

—Entonces el sapo, en el cuento, ¿se metió la brasa a la boca? —[pregunta el entrevistador].

—Ey, y la trajo. Resulta que ya había leña pa' atizar por allá. Y ahora los sapos se comen las brasas.

\* Narración de Hilario Quiñones Osuna, entrevista y transcripción de Diego Ballesteros, Los Bahuisés, Navojoa, Sonora, julio de 2016.



*El sapo que trajo las brasas.* Ilustración © Kena Kitchengs, 2017.

### Obtención del fuego\*

Nosotros estamos entre la lumbre, caminamos entre la lumbre, pero no nos damos cuenta, ¿por qué? A falta de conocimiento, de saber.

Mire: la lumbre. ¿Ves este árbol? Este árbol tiene lumbre aunque no lo crea. ¿Conoce usted la mata de batamote?<sup>17</sup> El batamote tiene lumbre. ¿Ves, por ejemplo, una piedra? Piensas tú que esa piedra “pues es sólo una piedra”. La piedra tiene lumbre, ¿por qué? ¿Por qué tiene lumbre la piedra? Porque ahí es donde está escondida la lumbre.

La lumbre la escondieron ahí en la piedra, en los palos, en los árboles, para el día que se terminara, [que] se acabara la lumbre, ahí iba a haber lumbre, para eso la escondieron.

Agarras una piedra y agarras un triángulo y le pegas con el triángulo a la piedra, así, ves que le salen chispas. Bueno, ahí está escondida la lumbre. Cortas un palo de batamote, no tienes con qué atizar porque no cargas fósforos y todas esas cosas, y dices “voy a hacer un *táwache*” [yesca] —así se llama—. Entonces, cortas el batamote seco y lo empiezas a raspar: todo lo que va cayendo acá como que está tostándose, y lo que va cayendo allá, va quemando lo que está cayendo allá, hasta que empieza a salirle humo y ahí tienes la lumbre. Lo mismo una mata de etcho<sup>18</sup> pues también haces la misma forma, el *táwache*, que le dicen. Así, ahí se escondió.

—¿De quién se escondió? —[pregunta el entrevistador].

—Pues lo metieron ahí, bien escondidito, para que no se escapara, porque no había lumbre. La lumbre lo trajo un perro, es el que trajo la lumbre. Igual que el agua, así. Todas esas cosas, hay muchas historias. Luego el perro, había mucha agua, y no podían ellos... se les había acabado la lumbre y no hallaban en dónde conseguir la lumbre, mas sino que en una sola parte había lumbre. Pero estaban unos allá y otros estaban por allá, y allá es donde había lumbre y acá con ellos no había lumbre. Y mandaron al perro, y el perro fue el que se trajo la lumbre. Y así fue como empezó a haber lumbre.

—¿De dónde se lo trajo? —[pregunta el entrevistador].

—Allá, de un cerro, ¿cómo le dicen a ese cerro? ¿Cómo se llama el cerro? Pero tiene bonito nombre ese cerro. Y de ahí se trajo la lumbre. Y los otros estaban en ese cerro y así fue como el perro se trajo la lumbre: en un tizón en el hocico. Era la única forma de que ese animal podía traer la lumbre porque de otro modo, ¿cómo? Es bonito, todas esas historias. Así están las cosas.

### Alternancia de luz y oscuridad\*\*

Al día se le llama [*tawari*] y a la noche *tukáari*. Durante la fiesta, la oscuridad a nosotros [los *paxkölam*] nos invade: al momento de que ya no hay Sol, precisamente nos ocupamos de la luz de la alumbrada. Pero antes [en tiempos inmemoriales], como antes no había luz, has de cuenta

\* Narración de don Julián Valenzuela Zambrano, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, las Mamias, Huatabampo, Sonora, julio de 2013.

\*\* Narración de Jesús Germán Buitimea Yocupicio (1972), entrevista y transcripción de Fidel Camacho, Los Buitbores, Huatabampo, Sonora, marzo de 2013. Esta narración fue publicada originalmente en Camacho (2017: 85).

17. Tipo de jara que crece en las orillas de los ríos.

18. Cardón barbón, cactácea.

que se conjugaba<sup>19</sup> o se sigue conjugando la noche con el día: has de cuenta que la Luna con el Sol. Antes, el Sol se representaba con una cachimba, como una boya, al momento de que nosotros estamos adentro [de la enramada]. Entonces allí, has de cuenta que es la lucha del bien [luz] contra el mal<sup>20</sup> [oscuridad], pero realmente siempre nosotros tenemos la idea de que pasan las horas, pasa el tiempo, y ya vemos el Sol: aclara y miramos el Sol. Es porque ya nosotros, has de cuenta que decimos “¡ya lo logramos!, ¡ya lo logramos!”. Por eso la forma de nosotros, de demostrar que ya la ganamos, lo demostramos en [la ceremonia d]el Alba, ahí lo demostramos. Ahora sí, como dicen muchos, ¿qué pasaría si no hubiera noche o que todo el tiempo hubiera noche? Por eso es una conjugación entre la luz y la oscuridad.

### El templo nativo y la iglesia\*

El poder de las fiestas, del *Paxköla* o el [danzante de] venado...<sup>21</sup> son los primeros; en una palabra, son los primeros. Y el *maixto*.<sup>22</sup>

Los *altares*.<sup>23</sup> Los *altares* tienen que salir de una iglesia, de un templo.

—¿Eso sale de los *altares* de la iglesia o de la enramada? —[pregunta el entrevistador].

—De la [en]ramada... de las dos partes, tanto de la [en]ramada como de la iglesia.

—¿Cómo se dispusieron los altares [de la enramada]? —[pregunta el entrevistador].

—Pues ya eso<sup>24</sup> era como una forma de devoción, de una imagen que Jesucristo Nuestro Señor, dió [como] oportunidad para que cada quien formara un *templo* [enramada]. Como el templo tiene que ser sagrado, de ahí tiene que salir todo... los que tienen creencia. Por ejemplo, usted, si tiene creencia va a valorar todo, si no...

### La enramada ceremonial como templo nativo\*\*

El *altar* [de la enramada] se respeta. Son altares. ¿Cómo están las vírgenes? ¿Cómo está la Santísima Trinidad? Tres. Así estamos nosotros [en el interior de la enramada], cuando nos ponen en el altar, así

\* Narración de don Julián Valenzuela Zambrano, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, las Mamias, Huatabampo, Sonora, julio de 2013.

\*\* Narración de don Julio Valenzuela Álvarez (c. 1940): entrevista de Fidel Camacho, Luciano Espinoza Medina y Pablo César Sánchez, y transcripción de Fidel Camacho, Alto Guayparín, Etchojoa, Sonora, diciembre de 2012.

19. Si bien “conjuguar” indica una acción próxima a “combinar” dos o más cosas entre sí, creemos que su significación más precisa en este contexto es “alternar”, donde los dominios de la luz y de la oscuridad se suplantán entre sí repetidamente, creando una variación sucesiva sobre el mundo.

20. En general, “bien” y “mal” son nociones más o menos intercambiables con “luz” y “oscuridad”. Sin embargo, es verdad que estas últimas proceden de un contexto colonial donde el cristianismo contempla la victoria del “bien” sobre el “mal” como algo resoluble y definitivo al final de tiempos; en cambio, entre los grupos nativos se trata de una batalla entre la luz y la oscuridad con elementos de una alternancia asimétrica *ad infinitum*.

21. Venado cola blanca.

22. Derivada del español “maestro”, *maixto* o *méstro* es la forma vernácula para designar al rezandero, el especialista religioso encargado de dirigir los rezos dedicados a las efigies y lienzos católicos resguardados en los templos.

23. Entre los mayos y yaquis, “altar” se refiere explícitamente al lugar que ocupan los músicos dentro de la enramada, los cuales poseen atributos especiales durante el *Paxko*.

24. Los “altares” de la enramada y, se entiende, el *Paxko*.

estamos sentados en el puesto [sitio de los músicos], por eso nos dicen “altares”: primer altar, segundo altar... Está como el *oficio*<sup>25</sup> en El Júpare, el Espíritu Santo.<sup>26</sup> “Es una iglesia completa” [agrega Luciano Espinoza].

### **El fin del mundo y las dos fiestas\***

La gente se fue con esa idea de que ya se iba a terminar [el mundo]. Y tenía bien dominada a la gente ese Salomón, un viejito, ya murió, de La Línea Basconcobe. Pero total que no pasó nada.

En una ocasión me tocó bailar [como *Paxköla*] aquí. Por cierto, había dos fiestas: una afuera [del templo] y otra adentro. Supuestamente los que estaban afuera eran los que no podían tener derecho de bailar adentro porque son los que tomaban más [vino]. Y pasó todo lo contrario.

A mí y a mi niño [padrino] Tomás<sup>27</sup> nos tocó [bailar] adentro. Nos salíamos pa’ fuera, según a mear, ¡pura madre! Afuera estaban los galones de vino: nos pusimos hasta las chanclas [se alcoholizaron], nos tenían más confianza ahí. La mera verdad yo me decepcioné porque adentro había como un triángulo del que usan los brujos, una estrella así, bien feo, de esos que usan los malditos, los que usan la magia negra. Estaba pintado en el piso, pero no te dejan pasar, obvio.

Afuera y adentro estaba la fiesta. La gente borracha la hicieron su fiesta aparte y los demás, “nobles”, supuestamente, adentro.

### **Origen del tiempo y la vida breve\*\***

No sabemos nosotros ahora cómo estamos, en dónde estamos y cómo vivimos, y qué es lo que no debemos de hacer y qué es lo que debemos de hacer, así estamos. Nadie sabe ahorita. Los únicos que conocemos un poco somos los que fuimos aconsejados, orientados de todo eso, somos los únicos, pero de ahí en fuera, muy pocos. Por ejemplo, ¿dónde está Jesucristo?, ¿dónde está san Felipe?, ¿dónde está la Virgen María Santísima?, ¿dónde está la Santísima Cruz? Son cuatro testamentos [testigos] que tiene el mundo y son los testamentos [testigos] más grandes, más poderosos, que son los testigos de la Madre Tierra. Ésos son los grandes testigos de la Madre Tierra.

La Madre Tierra está viva. Por ejemplo, ¿por qué ahorita la siembra ya no se da como antes? Porque falta mucho. Ahora el que va falleciendo, según para allá, para [la Ciudad de] México, los queman, y no sé si la ceniza la sepultarán, ahí sí no sabría decirte. Y nosotros aquí, cuando una persona muere, pues luego hacerle una gaveta y luego un mortuario de plata o no sé de qué. Bueno, van y lo entierran. ¿Y la Madre Tierra qué? No es el convenio que hizo con los antepasados. La Madre Tierra vive, igual que

\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista de Fidel Camacho y Pablo César Sánchez, transcripción de Fidel Camacho, La Línea Basconcobe, Etchojoa, Sonora, diciembre de 2012.

\*\* Narración de don Julián Valenzuela Zambrano, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, Pueblo Viejo (Santa Cruz), Huatabampo, Sonora, julio de 2012. Este relato apareció publicado originalmente en Camacho (2017: 212-214).

25. “Oficio” o “santo oficio” es el nombre genérico que reciben los miembros del culto al monte, es decir, músicos, danzantes, e incluso otros especialistas rituales como los *maixto* o *méstro*.

26. El festejo principal de El Júpare no es el Espíritu Santo —el cual corresponde al pueblo cabecera de Etchojoa—, sino la Santísima Trinidad.

27. Se refiere a don Tomás Anguamea (c. 1949).



nosotros. Por eso dijo ella en el convenio con los antepasados, dijo que ella cada rato moría:

—Cada cinco minutos, cada diez minutos yo muero. Esa es la causa de que yo no puedo dejarme trabajar [labrar], porque cada rato me están lastimando, me están hiriendo. Pero sí, déjenme [en paz] unos quince días. Entonces a los quince días voy a venir con ustedes a platicar sobre esta cosa, si me conviene, y si no, pues nomás no.

Entonces nosotros no hubiéramos existido aquí en este mundo, porque ¿de dónde íbamos a alimentarnos? ¿Cómo íbamos a vivir? Entonces, la Madre Tierra hizo un convenio con ellos, con los antepasados: [de que] ella..., cuando nosotros dejáramos el pecho de la madre [humana], que entonces de ella teníamos que mamar, de la Madre Tierra —en lugar de la madre [humana]—, teníamos que mamar. Pero sí: el día que llegara el juicio [la muerte] de cada uno de nosotros, ella se iba a alimentar de nuestro cuerpo. Entonces, nosotros, falleciendo ya, envolviéndolo [el cadáver] en una sábana, en lo que sea, enterrarlo así nomás, sin gavetas, sin nada. ¿Para qué? Para que la Madre Tierra se estuviera alimentando.<sup>28</sup>

Ahora, otra cosa, ¿por qué ahorita hay mucha química? Si mientras no aplican eso a la Madre Tierra, pues nomás no van a levantar cosecha, no se da nada. ¿Por qué? Porque la Madre Tierra está débil, es igual que una persona cuando está anémica, ¿qué es lo que se le debe de dar? Se le debe de dar vitaminas, inyecciones y todas esas cosas. Es lo que se está haciendo ahorita, pero no hubiera necesidad de todo eso, sino más que nosotros.

Así como hizo el convenio con los antepasados, así lo hubiéramos llevado. Pero ahorita es un gasto brutal [de] los que están haciendo esas cosas, porque los del negocio son los grandes empresarios que están haciendo las químicas y todas esas cosas. Entonces no habría necesidad de estar alimentando así a la Madre Tierra, pero como no.

Ese fue el convenio. Entonces, los testigos de ese convenio son esos cuatro testamentos junto con los apóstoles.<sup>29</sup> Allá [hacia el sur] está la Santísima Cruz; para este lado [al oriente], Jesucristo; acá atrás [al norte], san Felipe de Jesús, y acá [al poniente], la Santísima Virgen María. ¿Cuál es el testigo más grande del mundo? La Santísima Cruz, de todos. Por eso, en donde quiera que sea, la [imagen de la] Santísima Cruz es la que va adelante [en las procesiones]. Nosotros también tenemos a la Santísima Cruz pero no nos damos cuenta. Usted, cuando se va a persignar ante un altar, en cualquier imagen, ¿qué es lo que va a hacer? Le va a presentar la Santa Cruz, vas a hacer esto [el interlocutor se santigua]: “En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Así.

Entonces el mundo va dando vuelta así, así, así va dando vueltas.<sup>30</sup> ‘Orita [en el mes de julio] estamos en tierra caliente, entonces, llegando a Jesucristo, entra otra vez, de nueva cuenta, el mes de octubre, y ya va a empezar el frío, ahí vamos a ir caminando, así: mes por apóstol, mes que vamos caminando, pero como caminamos con todo, así. Y nosotros estamos en la creencia de que estamos en

28. El mensaje completo del convenio consiste en que la Madre Tierra se iba a dejar labrar por los humanos a cambio de que ellos la alimentaran al morir, con su cuerpo difunto.

29. Aquí el interlocutor va señalando los puntos cardinales que se muestran entre corchetes.

30. El interlocutor gira el dedo índice apuntando hacia arriba.

donde mismo, pero no. Va caminando, va dando vueltas el mundo, y a conforme como va dando [vuel-  
tas] en cada mes, nosotros vamos entrando a tal parte, va por escala. Así está. Y ya entrando para el nor-  
te, entonces ya es el primer apóstol, que es el mes de octubre, así va. Ya le digo, que de Jesucristo a san  
Felipe hay tres apóstoles, que cada apóstol es un mes. Entonces, alrededor del mundo están los doce  
apóstoles, que son los apóstoles que anduvieron con Jesucristo cuando recién formó el mundo. Así.

—¿Entonces el Sol es el principal? —[pregunta el entrevistador].

—El Sol y la Luna. El Sol es Jesucristo y la Luna, la Virgen María Santísima. Fíjate cómo son las  
cosas: ¿por qué nosotros existimos?, ¿de quién dependemos?, ¿de dónde salemos si no es de la Vir-  
gen María Santísima? En la puesta de la Luna, ¿qué es lo que les pasa a las mujeres?

—¿Tienen su periodo? —[pregunta el entrevistador].

—Ajá. ¿Y de ahí?

[El entrevistador se queda en silencio].

—Nace la criatura. ¿Qué pasaría si no existiesen la Virgen María Santísima y Jesucristo? Enton-  
ces muchos ignoramos, no sabemos lo que significa un *kóonti*.<sup>31</sup> ¿Cuántas estaciones tiene el Calvario?

—Quince... ¿o doce? —[pregunta el entrevistador].

—Los apóstoles son doce, tiene entonces el año doce meses, entonces el Calvario tiene lo  
mismo. Por eso cada año se festeja, se conmemora la muerte de Jesucristo, donde fue clavado en  
la Santísima Cruz. Muchos dicen: “Que vamos al *kóonti* y que el *kóonti* aquí y allá”, pero tenemos  
que saber qué es el *kóonti*, qué significa. Eso precisamente es lo que debemos de saber nosotros.  
Entonces, se llega el año y a celebrar la muerte de Jesucristo, donde fue clavado en la Santísi-  
ma Cruz. Cada estación fue donde Él tuvo descanso, de ahí lo volvieron a sacar y: “Vámonos a la  
otra estación”. Allá fue donde ya, llegando al Calvario... por eso están las cruces muy pegaditas,  
donde Él ya iba cansado y cayéndose a cada rato, donde caía, ahí era una estación, de ahí se volvía  
a levantar y volvía a caer acá: otra estación. Y así llegó, hasta que lo crucificaron en el Calvario,  
donde están las tres cruces. Entonces nosotros, cada viernes [de la Cuaresma] festejamos, conme-  
moramos la muerte de Jesucristo. Así está.

La cuestión, eso de Jesucristo y de todo eso, es que Él hizo esas cosas para formar el mun-  
do, para que nosotros lo siguiéramos también a Él en la misma forma, para que nos pusiera la  
muestra.<sup>32</sup> Pero por la envidia que le tuvieron, por los grandes milagros que hacía Él: hizo hablar  
a un mudo, curó a un sordomudo, a un ciego, todas esas cosas, esas gracias las hizo Él, y fue la  
causa de que le tuvieron envidia, fue el motivo. Pero ya Él había dispuesto así las cosas para que  
su vida terminara así, de esa forma. Eso nació de la envidia que le tuvieron: Judas Tadeo le tuvo  
envidia, Judas Malo, fue el que lo vendió. Y si no hubiera hecho esa cosa, pero como Él ya lo ha-  
bía dispuesto así para que de esa forma los cristianos, los hijos de Él, así fuéramos igual a dar el

31. El *kóonti* se refiere a la procesión ritual en que se llevan las imágenes de los santos en un perímetro circular contiguo  
al templo, en especial, el realizado durante los seis viernes de la Cuaresma y durante la Semana Santa.

32. Es decir, la muestra en cómo morir y, se entiende, en cómo cumplir con el convenio hecho con la Madre Tierra y los  
primeros humanos.

paso de Él, teníamos que darlo nosotros. Cuando falleció, fue sepultado, ¿qué pasará con nosotros cuando se nos llegue el día, el día del juicio? Fallecemos nosotros al igual que Él. A Él lo velan en un templo y le rezan, nomás falta que lo sepulten, pero no, Él revive y se va. Entonces, el espíritu de nosotros... nosotros fallecemos, y alquilan a un *maixto* y ahí está toda la noche, está velando, al igual que con Él. Entonces, a otro día, ahí nos llevan [a enterrar al panteón], así como a Él lo sepultaron, el cuerpo de nosotros también es sepultado. Entonces, el espíritu de nosotros se va al cielo. Al igual que Él, nosotros damos el paso que dio Él: ése es el mismo paso que nosotros vamos siguiendo.

Esa cosa para nosotros es pesadísima. El cuerpo de nosotros va a quedar aquí como alimento de la Madre Tierra, y el espíritu, el que está adentro de la caja de nosotros, del cuerpo, es el que se va al cielo. La Madre Tierra necesita alimento, ¿de quién si no de nosotros? Porque ese fue el pacto que hizo con los antepasados, y así se dio a trabajar [labrar]. Pero a la última hora nosotros no estamos cumpliendo con el contrato. Va a quedar débil la Madre Tierra. Si usted no come, ¿qué le va a pasar? ¿Por qué tanta cochinidad le aplican a la Madre Tierra? Antes, lo que hacían los abuelos de nosotros, hacían un *tapexte*<sup>33</sup> de batamote o de carrizo<sup>34</sup> y ahí ponían el cuerpo, un petate de palma,<sup>35</sup> y luego una sábana y ahí ponían el cuerpo, lo envolvían en la sábana y luego con unos mecates lo amarraban, le metían un palo y ivámonos!, ahí iba el difunto colgando, como bolsa de café. Y ahí se lo llevaban al panteón.

Allá hacían a un lado el *tapexte* y nomás con el puro petate, y luego la sábana, vámonos adentro, órale. Lo alzaban tres veces y al hoyo, vámonos. Ahí es a donde se alimentaba la Madre Tierra.

Ahora, ¿qué es lo que está pasando ahorita aquí? [Estamos] festejando la conmemoración de la Virgen del Carmen, que es la mera jefa del mar, conmemorándola nosotros. ¿Quién más?, ¿quién otro?, ¿quién de los grandes poderosos?, ¿quién?, ¿dónde? No, si nomás que nosotros, los mayos. Por eso es la causa de que, a nosotros, los mismos *maixtos* rezanderos —los ya ancianos, viejos—, son los que dicen esas cosas. No, por eso a nosotros no nos pasa nada de esas cosas [cataclismos], ¿por qué? Porque aquí se muere alguien, una persona, cuando el cuerpo está tendido, hay rezo completo, el rosario y todo. Y todavía en la sepultura, allá, es el último rezo que debemos de dar. A los ocho días, ahí viene el responso; al año, ahí viene el cabo de año, igual a como hicieron con Jesucristo. Así mismamente venemos siguiendo el paso de Él, el paso que dio Él, nosotros también lo vamos siguiendo, paso a paso ahí vamos caminando.

Es la causa de que, a nosotros, aquí, muy poco nos afecta un ciclón, una inundación, y todas esas cosas, ¿por qué? Porque el mismo rezo está allá con Él, es su descanso. Todo eso lo debemos de saber todos nosotros, los mayos. Eso lo aprendí de mi abuelo, de mi padre, de mi madre.

33. *Tapexte(i)*: "tendido o conjunto de carrizos amarrados en los extremos que tiene diferentes usos" (Almada Leyva, 1999: 178).

34. Especie de caña.

35. Especie de palmera.

### Los secretos del mundo animal y el cambio estacional\*

*Buere Chokki* [Estrella Grande] sale antes del amanecer. Mucha de las veces se ve como si realmente ya es de día, no de día, pero se ve que ya está, que ya viene la mañana, eso pasa muy a las quinientas [rara vez], en la noche. Es como una vislumbra del Sol, eso pasa como a la una o a las dos de la madrugada, pero no es que ya esté amaneciendo, falta todavía la mera madrugada. Luego ya viene la Estrella Grande; antes es la Estrella Chica, luego, cuando ya va a salir el mero Sol ya sale *Buere Chokki*.

Aquí siempre es el día de Reyes [6 de enero]. Se supone que ese día llega el Sol al otro extremo [sur del horizonte oriental], pero el día de Reyes según llega acá, en la tradición *yoreme*, cuando están los meses de frío. Y ya luego empieza de nuevo, conforme vaya la Luna, poco a poquito.

Conforme vayan pasando las lunas, el Sol también se va moviendo y va adquiriendo más calor, a conforme vaya avanzando la Luna. Porque la Luna tiene su cambio, su ciclo: conforme va cambiando la Luna también se va moviendo el Sol. Ya ves que la Luna también tiene su ciclo: que Luna nueva... Y conforme se va moviendo la Luna se va moviendo el Sol, hasta ahora, en junio. Entonces todo esto se conserva en [su lugar], lo que es junio, julio y agosto, y ya en septiembre vuelve a avanzar para acá [hacia la derecha en el horizonte oriental], pues ya hay más calor.

*Boröki* [un sapo] sale en tiempos de agua. La mayor parte del tiempo se la pasa enterrado; el [sapo] cuaresmero es otro; el sapotoro<sup>36</sup> es otro. El sapo cuaresmero,<sup>37</sup> *kuéerepari*, como tiene una forma de coronita aquí [en la cabeza], como formando una diadema, no es común verlo así nomás, tienen un sonido muy peculiar. Dejan de cantar en la fiesta de Etchojoa, pasando. Empiezan a cantar en Cuaresma y justo en la fiesta de Etchojoa ya no se oyen más. *Borök* es el sapo mierdero.

—¿Y qué dice la tradición acerca de la mariposa? —[pregunta el entrevistador].

—¿De las Cuatro Espejos?<sup>38</sup> Pues va ligado muy bien a las cuestiones de la Cuaresma también, porque qué casualidad que en enero ya está listo el producto [el capullo], justo cuando ya viene la fecha de Cuaresma. ¿Por qué tiene que ser entonces, si dura todo el año el proceso, todo el año, y son tan exactas, que en enero y febrero nacen las mariposas, entre enero y mayo? Entonces puedes juntar bolsas lo que es marzo, o sea de febrero para adelante: marzo, abril y mayo, son tres meses. Pero las que juntan en mayo son las que sazonan mejor, como las que tengo allá en la bolsa.

—¿Cómo le dicen en *la lengua* [a la mariposa Cuatro Espejos]? —[pregunta el entrevistador].

*Baysëböri*. Es que, fíjate, va ligado, va relacionado con el agua. *Sëböri* [mosca]... que nace con las primeras lluvias. Y todos los insectos, creo, hasta los sapos, ya ves que llueve y tienen una cantadera los sapos.

Y precisamente el día de san Juan [Bautista, el 24 de junio] es el más caluroso, y se va a mantener ahí el Sol, todo este tiempo, y conforme van pasando los días más calor y más calor y peor si llueve, más [calor] todavía.

\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, Pueblo Viejo, Navojoa, Sonora, junio de 2012.

36. Rana toro (anfibio anuro).

37. Anfibio anuro no identificado.

38. Mariposa nocturna —en realidad una polilla— de tamaño grande (Hoffmann, 1931: 423).

Se supone que el 14 [de septiembre] llegan las ánsaras,<sup>39</sup> unos patos blancos que llegan del norte [y] anuncian la venida del viento frío; llegan a Moróncarit. El [día] 14 no tienen falla, ese día tienen que llegar, del 14 al 16. Y el día 29 [de septiembre] llega otro pato, es puro día de San Miguel; ese día llega el otro pato, es el que ya trae el frío. Ya cuando llega ese pato es porque cambió mucho el tiempo. A este pato le decimos *kórow*.<sup>40</sup> Baján, hacen un ruedo así, como saludando, y se van en los poblados; van saludando, supuestamente. Cuando ven que hay gente, bajan en vueltas encontradas [y] ya que dan la vuelta, se van, y hacen así [una línea en “v”]. Para el 29 [de septiembre] ya empiezan las brisas. Y en noviembre ya están los fríos.

Ya que entra el 24 de octubre empieza el frío, en la novena de los difuntos; ya de ahí para adelante sabe uno que viene el frío. Yo considero que, desde el 24 de octubre en adelante, por el novenario de los muertos, máximo hasta enero o febrero. En Cuaresma, de noche, hace un friyazo, y en el día ya empieza el calor. En estos tiempos les dicen *Tebúxria*, los *yoremes*, y son del primero de enero al 24 de enero, que son las equipatas, cosa que ya no se presenta el señor Dios. Y dicen que si llueve en mayo tampoco no sirve; necesita que llueva en [de] junio en adelante para que se dé la cosecha, no debe llover en mayo.

—Y las mariposas de calor, ¿cómo se llaman? —[pregunta el entrevistador].

—*Tásariam* o *tásaria*,<sup>41</sup> muchos o pocos. Ésas nomás son para anunciar un tiempo de calor. En agosto normalmente es cuando pasan de norte a sur, siempre de norte a sur, nunca al revés. Has de cuenta que es... ¿si conoces los pétalos del cardo,<sup>42</sup> unas flores amarillas? Has de cuenta que estás viendo dos flores de cardo, claro que también tienen su cuerpecito. Cuando viene el calor, vienen unas mariposas blancas que aquí les decimos *tásariam*. Vienen anunciando que viene el calor, de ahí toma[n] el nombre. Yo antes decía que eran de la flor del cardo, tienen un parecido, que da unas florecitas amarillas. Has de cuenta que esas flores como que se juntan y se dan las mariposillas, y vuelan nomás a un metro o dos, abajo, pero así; siempre van hacia el sur, todo el tiempo. Y ya, se desaparecen; pasan nomás para anunciar que ya viene el calor, de junio a agosto.

### Las hormigas y el frío\*

Las hormigas coloradas...<sup>43</sup> éstas no dejan cuando va a helar. Hacen una seña también: todas se amontonan alrededor del hoyo, así, se hacen bola así, las hormigas coloradas cuando va a helar frío. Ésa también. ¿El torito del agua?<sup>44</sup> También, el torito del agua es cuando va a llover, o muchas veces, para que llueva, lo agarraba a un torito y le echaban ceniza en la espalda así y lo soltábamos, para que traiga agua, para que llueva.

\*Narración de don Herlindo García Guirado (1942-2016), entrevista de Fidel Camacho y Pablo César Sánchez, transcripción de Fidel Camacho, El Júpare, Huatabampo, Sonora, diciembre de 2012.

39. Ave anseriforme.

40. Grulla, ave acuática.

41. Lepidóptero (sin identificar).

42. Planta herbácea espinosa.

43. Hormiga cosechadora roja.

44. Escarabajo también conocido como *Yuku Torito* (torito de lluvia).

### Las hormigas y los *ténabarim*\*<sup>45</sup>

El que está más inmerso aquí es el *jöböri*, una hormiga negra.<sup>46</sup> Normalmente se supone que ése es lo que debe uno de usar, las piedras [del hormiguero]. Entonces, cuando uno hace ahora [los *ténabarim*]... pues ya no tenemos la dicha de ir hasta allá por la piedra, porque aquí ya no hay. A la mejor más arriba, en los cerros, se puede encontrar.

Entonces esa piedra no se gasta, los *ténabarim*, aunque estén viejos, no pierden el sonido. Entonces, lo que hacemos ahora nosotros, [es que] recogemos nada más de las que traen de los arroyos, tratamos de agarrar las piedras claritas para meterlas en los *ténabarim*. No metemos otro tipo de piedra más que las cristalinas. Más o menos le da un tono o un sonido igual... o yo pienso que es idéntico al sonido, a lo que sacan las hormigas. Pero los *jöbörim* [hormigas negras] sacan esas piedras que nosotros llamamos *liamsa*, ése es el tipo de piedras que debe usar uno en los *ténabarim*, al menos nosotros los que bailamos... que va de la mano con el *Juyya Ánia*,<sup>47</sup> todo eso. ¿Sí te ha tocado? Hay veces que oyes *ténabarim* que se oyen bofos, o sea el sonido no se levanta. Hay unos *ténabarim* que, aunque le patees, no se oyen nada.

### Origen del maíz y otras semillas\*\*

El cuervo se dio cuenta: el cuervo se estaba muriendo de hambre y salió en busca de algo qué comer, y en su vuelo se encontró un grano de maíz, uno; lo trajo y lo dejó caer en medio de la gente.

Y ese grano... habían salido a buscar grano, la comida, los hombres y las mujeres, y la mujer se encontró ese grano de maíz que le cayó del cielo, supuestamente. Agarró y lo sembró en vez de comérselo, y se multiplicó ese grano, y de esa manera el cuervo ayudó a que la gente no se muriera de hambre. La mujer se encontró el maíz y lo sembró, de esa manera no se murieron de hambre, la gente. Y los hombres pues a la cacería, obvio, cazaban animales; y la mujer pues sembraba el maíz y se multiplicó. Por eso es que por la mujer tenemos comida.

### El origen de las semillas\*\*\*

Que porque al hombre le habían dado tierras y que tenía que desmontar para que sembrara. Y tan flojo, tan flojo, que nomás se la llevaba sentado en la sombra. Y llega el diablo y le dice:

—¿Sabes qué? Yo te ayudo. Tú vete, yo voy a desmontar.

\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, Pueblo Viejo, Navojoa, Sonora, junio de 2014.

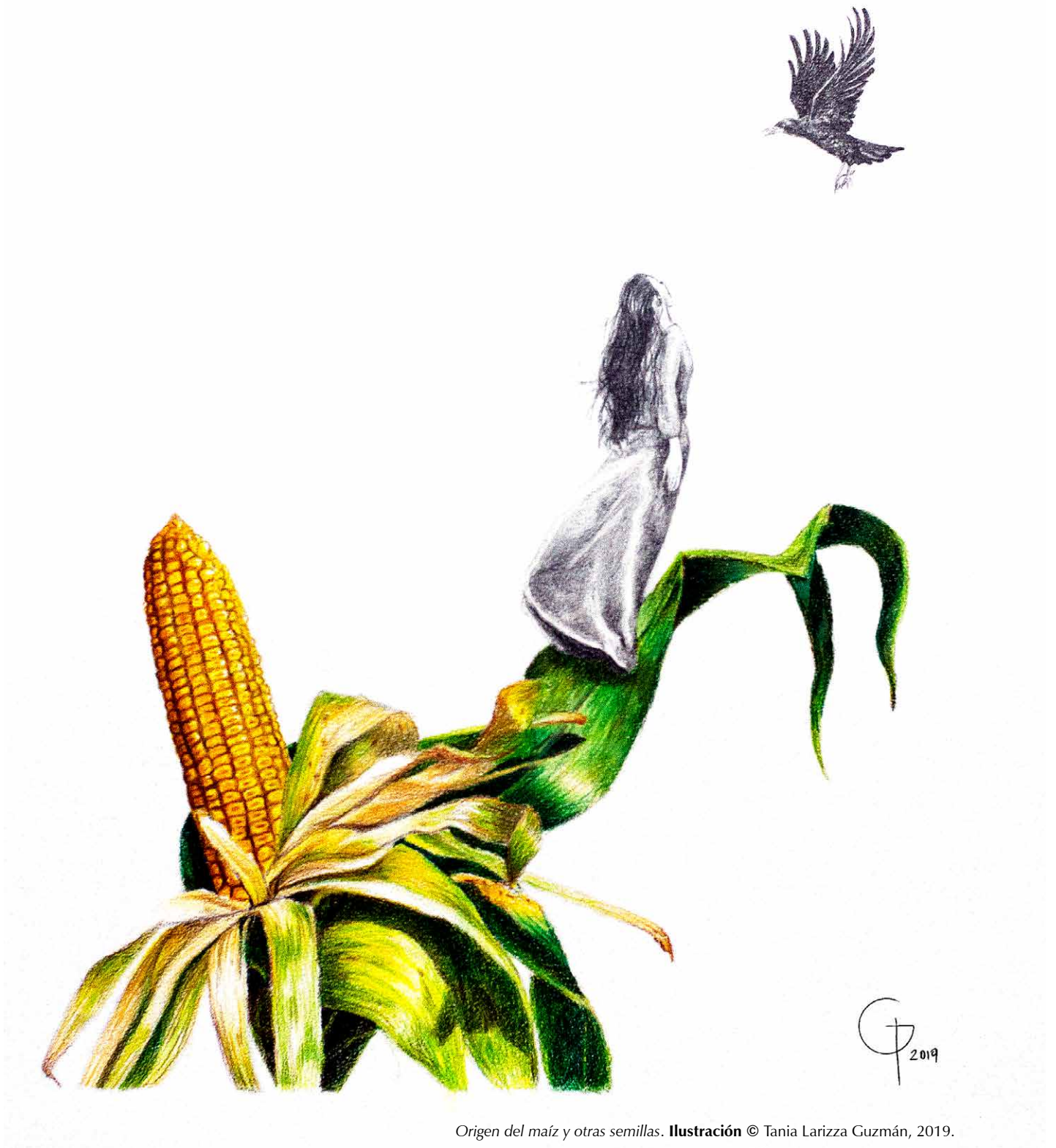
\*\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista y transcripción de Fidel Camacho, La Trinidad, Huatabampo, Sonora, junio de 2012.

\*\*\* Narración de Luciano Espinoza Medina, entrevista y transcripción de Fidel Camacho. Pueblo Viejo, Navojoa, junio de 2012. Este relato fue publicado originalmente en Camacho (2017: 96-97).

45. Instrumento ideófono de percusión por sacudimiento. Sonaja de tobillo y pantorrilla amerindia, compuesta por alrededor de ochenta pares de capullos de polilla unidas a un cordón (cfr. Jáuregui, 2017).

46. Hormiga cosechadora negra.

47. "El mundo de las plantas o de los árboles" (Almada Leyva, 1999) alude al "mundo natural" —el monte, el desierto, el río y el mar—, más su "dimensión espiritual", en la que no sólo moran sus pobladores naturales —fauna y flora—, sino "seres sobrenaturales", propios de un "reino antiguo y venerable", intemporal e inmortal (Spicer, 1994: 78).



*Origen del maíz y otras semillas.* **Ilustración** © Tania Larizza Guzmán, 2019.

Y le puso un día específico:

—Ese día vienes y vas a sembrar y vas a cosechar de ahí para adelante, todo este monte lo voy a tumbar, pero tal día voy a venir por ti.

—Ah, está bueno.

—Vieja, fíjate que en el monte me llegó el diablo, me dijo que iba a desmontar y que yo no más llegara y sembrara y que se iba a dar todo.

Y la mujer:

—Está bueno.

—Nomás que me puso una fecha límite para llevarme con él.

—Déjame a mí —que dijo la mujer—, yo me encargo de él.

Los días que le dijo el diablo, [el hombre] fue y sembró y cosechó, y empezó a enriquecer, a enriquecer, a comer. De todo lo sembrado se le daba: maíz, trigo, papa, calabaza... bueno, de todo se le daba al amigo. Y un día en la tarde que estaba el amigo así agachado [cabizbajo], y:

—¿Por qué estás así? —que le dijo [la mujer].

—Porque mañana es el día que me va a llevar el diablo.

—Déjame a mí, yo me encargo —que le dijo al amigo.

Previo a esto, la mujer —ya a otro día— pues ya andaba sin *buaxim*, sin calzones, lavando los trastes. Cosa curiosa que el diablo pues, ¿cuándo va a mentar a Dios?

—*Diosenchaníabo* [Dios le viene a ayudar]<sup>48</sup> —que le dijo el diablo.

Lo que pasa que aquí en la región [es que] el diablo también es Dios:

—*Diosenchaníabo, ¿kéché alheyya?* [¿También está bien?]<sup>49</sup>

—*Pasáarua* [pásele].

—*¿Jáchisē aane?* [¿Cómo está?] *Yoremta nuseka weyyene* [Vengo por el fulano].

—No está, se fue a trabajar.

—Yo sé que sí está, ahí está adentro.

Porque el diablo, ahí igual, como es diablo, pues también tiene su zahorino.

—Yo sé que está adentro, ahí.

—No está, se fue a trabajar.

Y la mujer lavando platos:

—Siéntese, le voy a dar café.

—No, vengo de apuro.

Dos veces le ofreció:

—Siéntese, le voy a dar café.

—No, vengo de apuro.

48. Saludo ceremonial cuya respuesta es: "*Diosemchiokore*" [Dios tenga piedad de ti] (Almada Leyva, 1999: 48).

49. La respuesta a este saludo es: "*ket tūri*" [también estoy bien] (Almada Leyva, 1999: 93).



Y total que terminó de lavar los platos y se sentó la señora en un banquito de mesquite,<sup>50</sup> de esos bancos que usaban los antiguos. Se sentó, pero se sentó, como dicen aquí, *sokala yejtek* [con las piernas abiertas], dicen: “abierta de patas”, para que se le viera la “cosita” [vulva] ahí. Y plática y plática. Y:

—Vengo por fulano, vengo apurado —dile que salga.

En una de esas que voltea el diablo pa’ abajo, y estaba en sus días la señora, estaba en sus días,<sup>51</sup> y tenía un cochinerero ahí. Y lo miró el diablo:

—¡Ah!, caramba. Y ahí, ¿qué tienes? ¿Qué te pasó? —que le dijo.

—No pues mi marido me pegó y se fue, así me dejó.

—¡No, vaya a la fregada, mejor no me lo llevo, también me va a querer hacer lo mismo!

Y de esa manera le ganó la mujer al diablo, de ahí viene la historia de que la mujer es más diablo que el diablo. Por eso se les quedó [la cosecha], porque la mujer le ganó al diablo.

### Importancia del maíz durante la campaña\*

—En vez de la limosna te daban maíz, frijol. [Si] el casero no tenía nada, con ese que juntaban en el día se alimentaban, hacían tortillas; por eso los fariseos de antes hacían pinol, hacían esquite y llevaban un medio quintalito. A la hora que da hambre, nomás le ponen el agua y a revolverlo, tomarlo, pinol con sal. Así.

—Dicen que da fuerza —[pregunta el entrevistador].

—Es puro maíz. Había un maíz bien sabroso, bien dulce, bien dulce; hacían pinol, así cuando en las crucifixiones, así, hacían un balde, una cubeta, de *jípöko*.

—¿De trigo? —[pregunta el entrevistador].<sup>52</sup>

—De maíz, pero pura fibra. Parece que es pura agua, pero no, te llena, te llena, te pone bien. No, un maíz bien dado en *jípöko*, no’mbre, duras hasta todo el día sin comer. Por eso los viejos, más antes, escogían las mazorcas más buenas, más bonitas, bien dadas; las guardaban. Ya cuando llegaban estos tiempos malos así, en tiempo de Cuaresma, y a hacer *jípöko*, o a hacer esquites, y echarlo en una bolsa y echarlo al hombro y ivámonos!, a andar de fariseo. Allá a las horas que te dé hambre, sacas tu tacita y echas unos dos piloncillos allí, quebradones así, ya con eso tienes, muy a gusto. Otro día, pues igual. Allá a’nque otros no comen, tú estás comiendo. Así. No ahora no, aunque vean maíz tirado o, aunque vean parvadas de maíz o de lo que sea, no lo piden los fariseos: no lo piden por no cargarlo. Dicen los que van con el Cristo: “No tengo dinero, pero ahí tengo maíz, ¿quieres maíz? Lleva maíz”. Y ahora no, le sacan [rehúyen] para no cargarlo al hombro.

—¿Sahumaban la milpa? —[pregunta el entrevistador].

\* Narración de don Octaviano Buitimea Sombra (1944), entrevista y transcripción de Fidel Camacho, la Bocana, Etchojoa, Sonora, abril de 2014.

50. Planta leguminosa.

51. En periodo menstrual.

52. Si bien hoy la bebida más popular llamada *jípöko* se hace de trigo (Almada Leyva, 1999: 75), no cabe duda que originalmente es de maíz no nixtamalizado, también llamada *jípököri* (Collard y Scott, 1962: 153).

—Sí, cómo no. Aquí nosotros, mi apá, cuando vivía, siempre sembraba maíz, se daba frijol. Ya eso, en los tiempos malos, cuando no había trabajo, de todas maneras, comía uno a gusto; a hacer nixtamal y a hacer tortillas. No, si nomás las tortillas puras con sal, es una chulada, sí, una chulada; qué frijol ni que nada, nomás así, puras tortillas de maíz, no'mbre, te pone bien y no te da hambre en todo el día; es puro maíz pues.

—¿De qué tipo de maíz sembraba su papá? —[pregunta el entrevistador].

—“Ocho carreras”<sup>53</sup> que le dicen, muy bueno. Había otra clase de maíz, muy bueno también, ¿cómo le decían?... Ahora puro [maíz] híbrido.

53. Tipo de maíz blanco-amarillo, de un ciclo de 50 días. En la región de Choix, Sinaloa, se considera bueno para la elaboración de tortillas y tamales (Espinosa de la Mora, 2005).